

3. Enfoque de Innovación Sistémica para Fomentar las Competencias en Sostenibilidad en la Formación Profesional (VET)

La transición entre el actual mundo laboral y la economía climáticamente neutral que la UE aspira a construir solo puede ocurrir si su población desarrolla las habilidades adecuadas, tal y como se expresa en la Agenda de Habilidades de la UE.

Sin embargo, a pesar de los avances significativos realizados en los últimos años, la oferta actual de talento verde es insuficiente para satisfacer la creciente demanda de una fuerza laboral con habilidades ecológicas.

El cambio climático es uno de los desafíos más urgentes y apremiantes que enfrenta la humanidad, donde las actividades humanas, como el uso intensivo de combustibles fósiles y la deforestación, han contribuido significativamente a la acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Muchos recursos naturales, como el agua, el suelo fértil y las reservas minerales, se están agotando debido al uso excesivo, con la exposición asociada a riesgos medioambientales que afectan negativamente la salud de la población.

Según las Naciones Unidas, se proyecta que la población mundial alcance los 9.700 millones para 2050. Este aumento de la población ejercerá, sin duda, una presión inmensa sobre los recursos finitos de nuestro planeta, intensificando problemas como la deforestación, la escasez de agua y la contaminación. Ya hay estudios que indican que estamos consumiendo recursos a una velocidad 1.7 veces más rápida de lo que los ecosistemas de la Tierra pueden regenerar.

La transición hacia fuentes de energía sostenibles, la reducción de emisiones y la preservación de los ecosistemas son aspectos cruciales para abordar el cambio climático y promover la sostenibilidad.

Adoptar estilos de vida sostenibles a menudo requiere un cambio radical en los hábitos personales y las prácticas establecidas, lo que puede ser resistido por muchas personas y organizaciones. Además, muchos problemas medioambientales son de naturaleza a largo plazo y requieren acciones a escala global.

A nivel individual y comunitario, adoptar enfoques sostenibles es un desafío complejo porque los problemas medioambientales, sociales y económicos, y sus causas fundamentales, están interconectados.

La misma complejidad de las soluciones también puede dificultar la planificación e implementación efectivas. Las soluciones sostenibles a menudo requieren un compromiso a largo plazo y pueden no producir resultados inmediatos. Un cambio significativo hacia la sostenibilidad requiere no solo políticas y tecnologías avanzadas, sino también una profunda transformación cultural del conocimiento compartido, creencias, valores, normas y modelos éticos a nivel individual y colectivo.

GreenHive se basa en dos componentes fundamentales:

- Un enfoque de ecosistema;
- Intercambio de conocimientos y construcción de significados comunes.

El enfoque de ecosistema busca desarrollar una visión sistémica de los problemas y desafíos a abordar. De este modo, todas las partes involucradas pueden desarrollar una comprensión común de los desafíos y objetivos, permitiendo identificar oportunidades para respuestas sinérgicas en las que las acciones de un actor puedan tener un impacto positivo en los demás. El enfoque de ecosistema fomenta la innovación abierta, permitiendo que surjan y se difundan ideas y soluciones de diversas fuentes. Esto lleva a un nivel acelerado en la identificación e implementación de soluciones sostenibles, lo que resulta en la adaptación de prácticas para condiciones y contextos cambiantes, facilitando así una respuesta más efectiva ante emergencias y oportunidades.